

El camino: el bueno, el malo y Jesse Pinkman



FOTOS: Internet

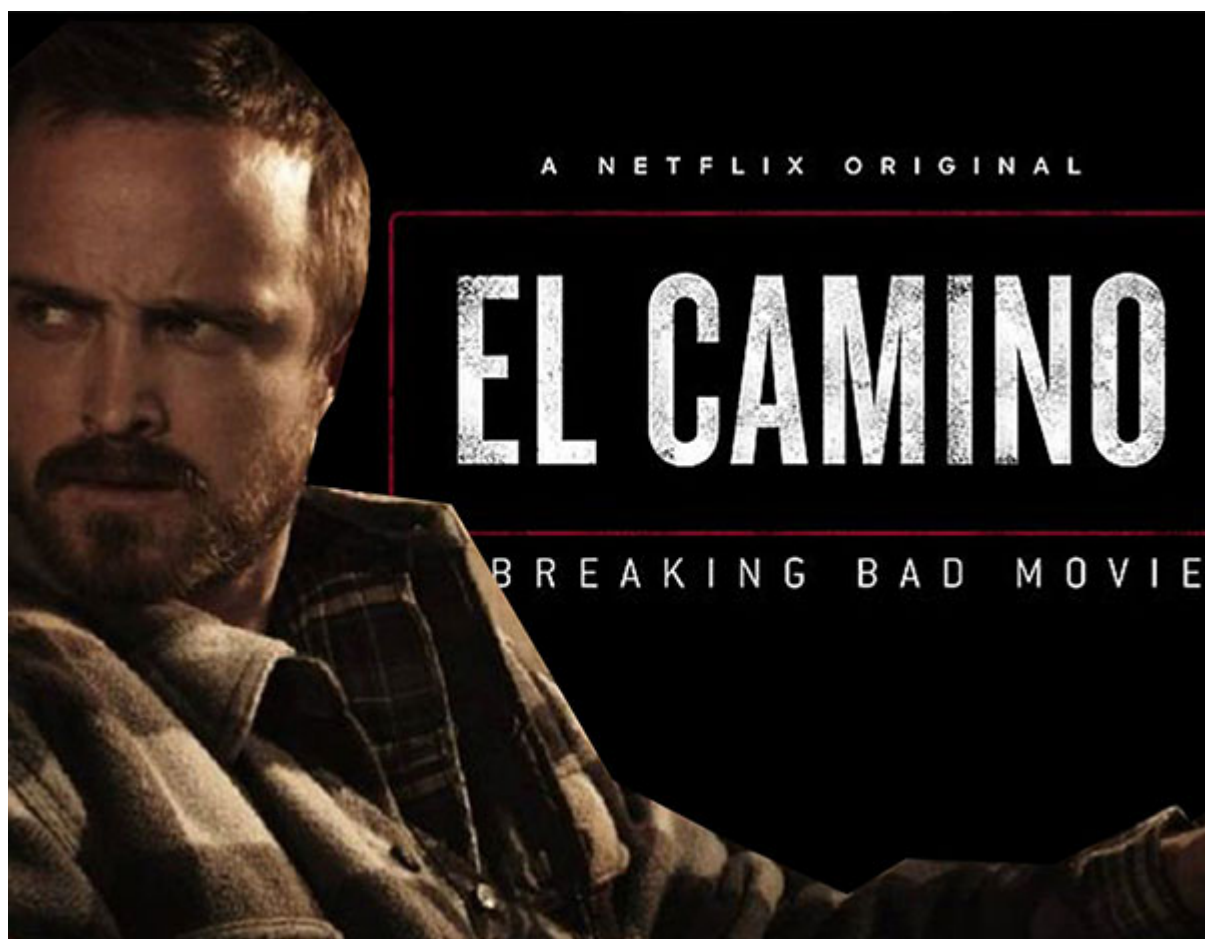
Colaboración Especial

Por Alejandro Aguirre Riveros

La Paz, Baja California Sur (BCS). El Camino es un western moderno que no ofrece nada nuevo o revelador para el mundo de *Breaking Bad*, aunque esto no tiene por qué ser algo negativo. Se trata del esperado epílogo de uno de los fenómenos televisivos más emblemáticos de los últimos años, y como tal, mantiene el mismo tono a manera de extensión de la serie tanto

en su estilo visual, como por su manera de mantener al espectador entre la sorpresa y el suspenso.

*Esta película original de Netflix, funciona como un episodio de dos horas que rescata los mejores elementos del programa para dar conclusión a uno de sus principales cabos sueltos: el destino de **Jesse Pinkman**.*



También te podría interesar: [The Joker: ¿Obra maestra o cine tóxico?](#)

Aaron Paul regresa a la piel del socio traicionado por **Walter White**, quien tras ser rescatado de la tortura y el encierro del que fue víctima por parte de un violento grupo de neonazis, debe abrirse paso entre los escombros de su vida como narcotraficante, para escapar de la cárcel a cualquier precio.

Así, a través de una narrativa que juega entre el pasado y el

presente –pretexto que da pie a la breve aparición de los personajes más entrañables de la serie–, recordamos qué hizo grande a **Breaking Bad**: su narrativa original y descarnada, la mezcla de humor negro con episodios de gran tensión dramática, su llamativa propuesta audiovisual y esa manera de presentarnos el mundo criminal más allá del *cliché* y el lugar común.

*Con esta película Vince Gilligan, creador de la serie, deja de lado la ambición por hacer de **El Camino** una película de grandes revelaciones o elaboradas vueltas de tuerca, para otorgarnos la conclusión de una serie clave para entender el **Estados Unidos** de las últimas décadas.*



Walter White, como el profesor de química diagnosticado con cáncer, que decide incursionar en el narcotráfico para salvar a su familia de la ruina, es la metáfora perfecta de una clase media norteamericana resentida por la crisis económica del

2008 ante un estado corrupto e hipócrita. Mientras que **Jesse Pinkman** podría representar a un amplio sector de la juventud gringa, desencantada con el sistema y que, ante un futuro incierto, dan la espalda a toda ambición a favor del presente más efímero: la fiesta, la droga y la vida sin compromisos ni obligaciones.

*Así, **El Camino** aparece a seis años del último capítulo de **Breaking Bad** para recordarnos que el narco, la drogadicción y el tráfico de armas son válvulas de escape de una avanzada descomposición social.*



Breaking Bad es la saga del sueño americano roto: un salvaje oeste distópico donde el hombre blanco, acorralado y sin futuro, hace su ley a punta de pistola, imitando a los vaqueros entre cocaína y dólares robados.

AVISO: CULCO BCS no se hace responsable de las opiniones de los colaboradores, esto es responsabilidad de cada autor; confiamos en sus argumentos y el tratamiento de la información, sin embargo, no necesariamente coinciden con los puntos de vista de esta revista digital.